

# POBLACIÓN VINCULADA Y RESIDENCIAS SECUNDARIAS EN GALICIA

**Julio Hernández Borge**

*Departamento de Geografía (Universidad de Santiago de Compostela)*

*E-mail: xe0812@usc.es*

## RESUMEN

Las poblaciones de los países económicamente desarrollados presentan una gran movilidad espacial, que ha roto la tradicional relación habitante-lugar. En este artículo se estudia el volumen y el impacto territorial de las personas que se desplazan a residencias secundarias en Galicia, utilizando la información facilitada por el último Censo de Población y Viviendas (de 2001), que, al introducir el nuevo concepto de «población vinculada», permite conocer la carga real de población que soporta cada municipio.

**Palabras clave:** Movilidad. Residencia secundaria. Población vinculada. Galicia.

## ABSTRACT

The populations of economically developed countries tend to have a high spatial mobility, that has broken with the traditional single-residence relationship. In this paper we study the number and the territorial impact of the population travelling to a second home in Galicia, using the latest Population and Dwellings Census (of 2001), which has incorporated the new concept of «linked population» to reflect more faithfully each municipality's real population charge.

**Key words:** Mobility. Second homes. Linked population. Galicia.

---

Fecha de recepción: febrero 2006.

Fecha de aceptación: julio 2007.

Las poblaciones de los países desarrollados económicamente presentan una gran movilidad espacial, especialmente en las áreas urbanas. Dentro de estos desplazamientos suele hacerse una diferenciación entre las migraciones propiamente dichas, que implican un cambio de lugar de residencia de modo definitivo o temporal y que suelen estar ligadas a motivaciones económicas, provocando un cambio en la actividad profesional, y la movilidad relacionada con los modos de vida de las personas que, por el contrario, no tiene estos rasgos, aunque el hogar sea abandonado por períodos de tiempo de diferente duración: unas horas del día, unos determinados días de la semana o una época del año. Estos últimos desplazamientos espaciales están relacionados con motivaciones de orden diverso: desempeñar una actividad laboral, acudir a lugares de estudio, hacer compras, realizar prácticas de ocio y esparcimiento, etc. Son movimientos recurrentes, que reciben la denominación de «movilidad habitual» (Noin, 1994, 209) o «circulación» (Hornby y Jones, 1986, 83) para diferenciarlos de las migraciones, que también son movimientos espaciales. Por su carácter cíclico y repetitivo provocan que grandes masas de personas coincidan en determinadas horas del día (por la mañana desde los domicilios en dirección a los centros de trabajo y por la tarde, tras la finalización de la jornada laboral, en sentido inverso), en determinados días de la semana (los movimientos de fin de semana hacia zonas de descanso u ocio) o en determinadas épocas del año (los meses en que mayor número de personas disfrutaban las vacaciones laborales), originando repercusiones de muy distinto tipo en los territorios afectados por ellos.

Algunos de estos desplazamientos (los que no suponen un viaje de ida y vuelta en el mismo día al domicilio habitual) necesitan, y esto es un indudable impacto territorial, infraestructuras de alojamiento. Es el caso de los movimientos de fin de semana o de vacaciones, que precisan de instalaciones donde puedan pernoctar las personas que se desplazan, ya sean de tipo hotelero o extrahotelero (hoteles, hostales, apartamentos turísticos, casas rurales, campings...) o residencias secundarias. Al análisis de este último tipo de alojamiento, necesario para satisfacer necesidades de ocio, descanso o turismo, y de la población que lo utiliza dedicaremos el presente artículo, circunscribiéndolo al territorio gallego y cuantificando el impacto demográfico que representa para cada municipio la población que se desplaza por residencia secundaria. Este aumento de la movilidad espacial de las sociedades actuales rompe la relación tradicional habitante-lugar, ya que muchas personas no están adscritas residencialmente a un único lugar; la multiplicidad residencial provoca que los lugares acojan a distintas personas en diferentes momentos temporales (López Colás y Módenes Cabrerizo, 2004).

Para estudiar el fenómeno de las residencias secundarias y su distribución espacial contamos en España con los datos de los Censos de Población y Viviendas realizados con una periodicidad decenal. Hasta el Censo de 1991 las informaciones facilitadas por estas estadísticas permiten conocer, con desglose municipal, el número de viviendas destinadas a este fin, pero no el volumen de las personas que las frecuentan, dato que tampoco proporcionan otras fuentes, ya que, a diferencia de los establecimientos hoteleros o extrahoteleros que llevan a cabo un registro de las pernoctaciones, el carácter privado de estas residencias no da lugar a la elaboración de ningún tipo de estadística. Esta situación ha empezado a cambiar con el último Censo de Población y Viviendas (el de 2001), pues se facilita, por primera vez, el número de personas que, a escala municipal, utilizan las residencias secundarias, lo que nos permite conocer en nuestro caso la diversidad espacial existente dentro de los ayuntamientos gallegos.

El Censo de 2001 ha presentado con relación a los precedentes una serie de novedades metodológicas, de las cuales una de los más importantes y de más notables repercusiones de cara a los estudios demográficos es la incorporación de un concepto nuevo: la población vinculada, con el que se pretende abarcar la carga real de población que debe soportar cada municipio, al englobar a las personas que acuden a cada uno por motivos de trabajo, estudio u ocio (por tanto se contabilizan los que frecuentan las residencias secundarias). La población vinculada es definida por el Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.) como «el conjunto de personas censables (es decir, con residencia en España), que tienen algún tipo de vinculación habitual con el municipio en cuestión, ya sea porque residen allí, porque trabajan o estudian allí o porque suelen pasar en él ciertos períodos de tiempo (veranos, puentes, fines de semana...)». Desaparece, en cambio, en el último Censo el concepto de población de hecho (formada por los presentes más los transeúntes), que era la cifra habitualmente utilizada en los estudios demográficos y se mantiene el de la población de derecho (formada por los presentes más los ausentes), que ahora pasa a denominarse «población residente».

## **I. LAS RESIDENCIAS SECUNDARIAS EN GALICIA**

El Censo de Población y Viviendas de 2001 define las residencias secundarias como aquellas viviendas familiares que son «utilizadas solamente parte del año, de forma estacional, periódica o esporádica y no constituyen residencia habitual de una o varias personas». Este tipo de viviendas ha proliferado en los países desarrollados europeos, especialmente desde mediados del siglo XX, al compás de los cambios habidos en el plano económico, social y de infraestructuras, que han traído consigo un aumento del tiempo de ocio y una menor incidencia en los presupuestos familiares de los gastos de desplazamiento. Algo más tardío ha sido el inicio de este proceso en España, si bien, por el carácter de destino turístico internacional que empezó a adquirir nuestro país desde los años sesenta, su ritmo de crecimiento ha sido más rápido.

En Galicia el fenómeno de la proliferación de este tipo de viviendas se ha producido con un notorio retraso con respecto al conjunto de España, de modo que su participación porcentual es bastante modesta (4,96% en 2001), muy inferior a lo que representa su peso demográfico (6,60%), si bien hay que señalar que en los últimos años ha crecido a un ritmo más acelerado, por lo que la cifra del último Censo duplica a la arrojada treinta años atrás (2,43% en el Censo de 1970), cuando se encontraba en una fase bastante incipiente (Hernández Borge, 1987).

Dentro de Galicia son las provincias occidentales, las más urbanizadas, las que poseen una red de comunicaciones más densa y las que cuentan con un mayor atractivo turístico relacionado con el mar (especialmente en las Rías Bajas y el Golfo Ártabro) las que presentan una mayor concentración de residencias secundarias (Cuadro 1), englobando casi las dos terceras partes del total, si bien en los últimos veinte años ha habido unos mayores índices de crecimiento en las provincias de Lugo y Ourense. Hay, pues, una correspondencia muy estrecha entre la localización de residencias secundarias y las áreas más urbanizadas, así como con los espacios más turísticos, que poseen un mayor número de equipamientos hoteleros y extrahoteleros (Hernández Borge, 2000) y con la densidad de los sistemas de transporte y comunicaciones (Díaz Fernández, 2000). Esta relación aparece más claramente a escala inferior a la provincial, destacando por el mayor el volumen de este tipo de viviendas las Rías Bajas y el Golfo Ártabro dos de los espacios más turísticos y urbanizados de Galicia.

A escala municipal existen grandes desigualdades en la localización de las residencias secundarias existentes en Galicia (fig. 1). Las dos áreas que presentan una mayor concentración de las mismas son las tres Rías Bajas meridionales (Arousa, Pontevedra y Vigo) y el Golfo Ártabro coruñés. Cada uno de estos dos espacios posee una ciudad de más de 200.000 habitantes (Vigo y A Coruña), otra con una población comprendida entre 50.000 y 100.000 habitantes (Pontevedra y Ferrol) y varias villas que forman parte del tercer escalón urbano de Galicia (Vilagarcía de Arousa, Marín, Ribeira, Betanzos, Narón...), además de otros núcleos de menor tamaño. Ambos territorios constituyen asimismo sendas áreas de fuerte atractivo turístico relacionado con el mar, contando con numerosas playas y con infraestructuras relacionadas con esta actividad (vid. Penas Murias, 1987 y Patiño Romarís, 2001) y, aunque la mayor parte de estas residencias pertenecen a personas que viven en Galicia, especialmente en áreas urbanas, desde las que acuden a ellas con bastante frecuencia, también poseen viviendas de este tipo (en este caso para utilizarlas fundamentalmente en vacaciones) habitantes de otras partes de España (Madrid sobre todo) y, en mucha menor proporción, del extranjero (mayoritariamente portugueses). Estos espacios costeros son los que cuentan con más y mejores infraestructuras de comunicaciones, especialmente desde la construcción de la autopista del Atlántico, que facilitan los desplazamientos reduciendo el tiempo invertido.

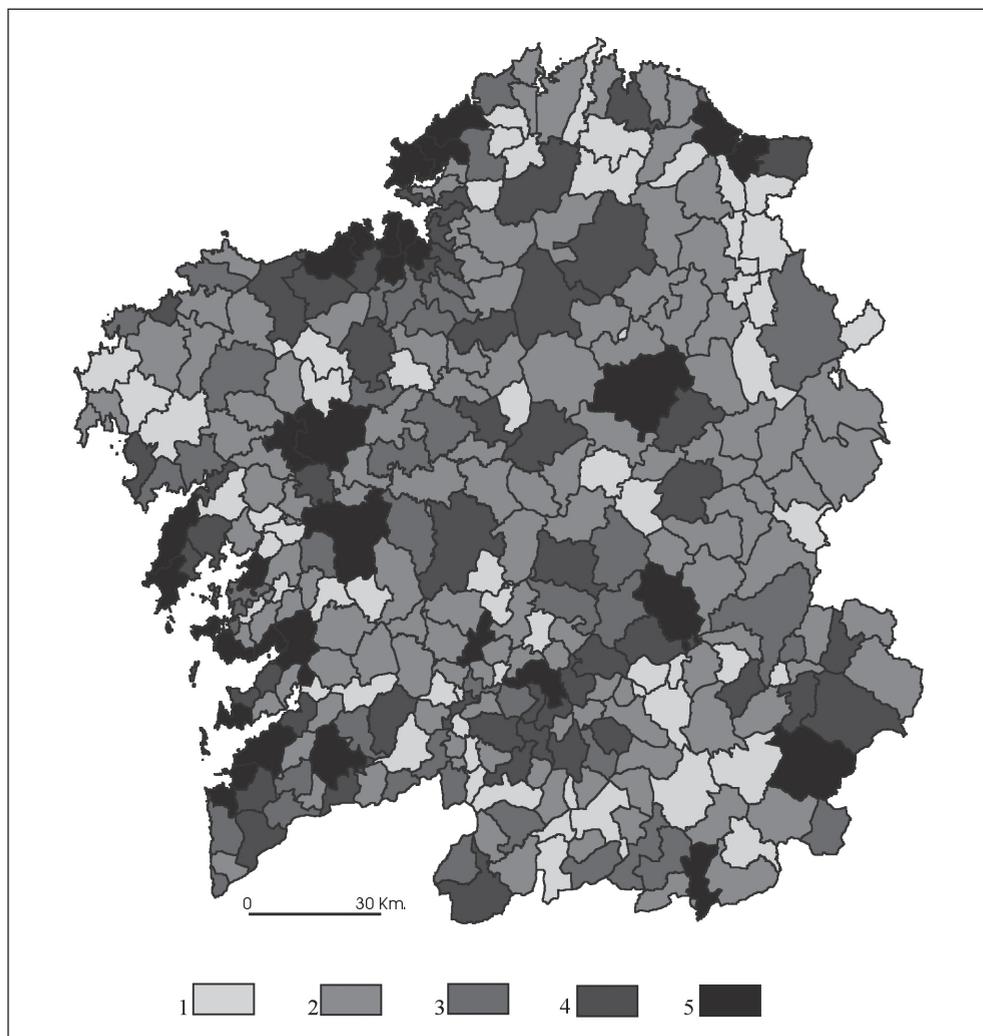
**Cuadro 1**  
RESIDENCIAS SECUNDARIAS: NÚMERO Y EVOLUCIÓN (1970-2001)

	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Galicia	España
Número						
1970	7.117	2.581	4.633	5.022	19.353	796.185
1981	20.289	4.986	9.720	18.270	53.265	1.898.602
1991	46.503	16.646	32.560	37.716	133.425	2.923.615
2001	62.441	23.785	34.942	45.543	166.711	3.360.331
%/España						
1970	0,89	0,32	0,58	0,63	2,43	100
1981	1,07	0,26	0,51	0,96	2,81	100
1991	1,59	0,57	1,11	1,29	4,56	100
2001	1,86	0,71	1,04	1,36	4,96	100
Crecimiento						
1970-1981	185,08%	93,18%	109,80%	263,80%	175,23%	138,46%
1981-1991	129,20%	233,85%	234,98%	106,44%	150,49%	53,99%
1991-2001	34,27%	42,89%	7,32%	20,75%	24,95%	14,94%

FUENTE: Censos de Población y Viviendas y elaboración personal.

Es en torno a las dos principales ciudades gallegas donde se han formado las periferias urbanas de mayor número de residencias secundarias. Tanto Vigo como A Coruña superan ampliamente la cifra de 200.000 habitantes que, en opinión de Ortega Valcárcel (1975, 54), constituye el umbral a partir del cual se esboza en torno a una ciudad la aureola residencial secundaria.

**Figura 1**  
NÚMERO DE RESIDENCIAS SECUNDARIAS EN 2001. 1, MENOS DE 100; 2, 100-299; 3, 300-499;  
4, 500-999; 5, 1.000 Y MÁS



En el caso de Vigo destacan los ayuntamientos limítrofes hacia la salida de la ría homónima y el valle Miño (Nigrán y Baiona sobrepasan las 1.000 residencias secundarias cada uno y Gondomar las 500), pero también es importante el postpaís interior en dirección al Bajo Miño, donde sobresalen Pontearreas (1.256), Salvaterra do Miño (820) y Tomiño (687) y los municipios del fondo de la ría viguesa o del otro lado de la misma: Redondela (753), Cangas (1.475) y, ya enlazando con el área periférica de Pontevedra, Bueu (983) y Marín (742).

En A Coruña es más intenso el fenómeno de la aureola residencial en la parte oriental de la ciudad (la comarca de las Mariñas con municipios que, como Oleiros, Cambre, Sada y Bergondo, poseen cada uno más de 1.000 residencias secundarias) que hacia el Oeste (la comarca de Bergantiños, donde Arteixo, límite con la ciudad herculina supera también las 1.000 y Laracha y Carballo tienen entre 501 y 1.000, algo que también encontramos en Culleredo, al Sur del municipio coruñés). Continuando por la costa a lo largo del Golfo Ártabro y entrando en las rías de Betanzos y Ares, encontramos que el volumen de las residencias secundarias sigue siendo bastante importante; aquí destacan los municipios de Betanzos (671), Pontedeume (730), Cabanas (816) y Ares (879), que enlazan con la zona de influencia directa de Ferrol, proyectada hacia el nordeste por Narón (1.215) y Valdoviño (1.248).

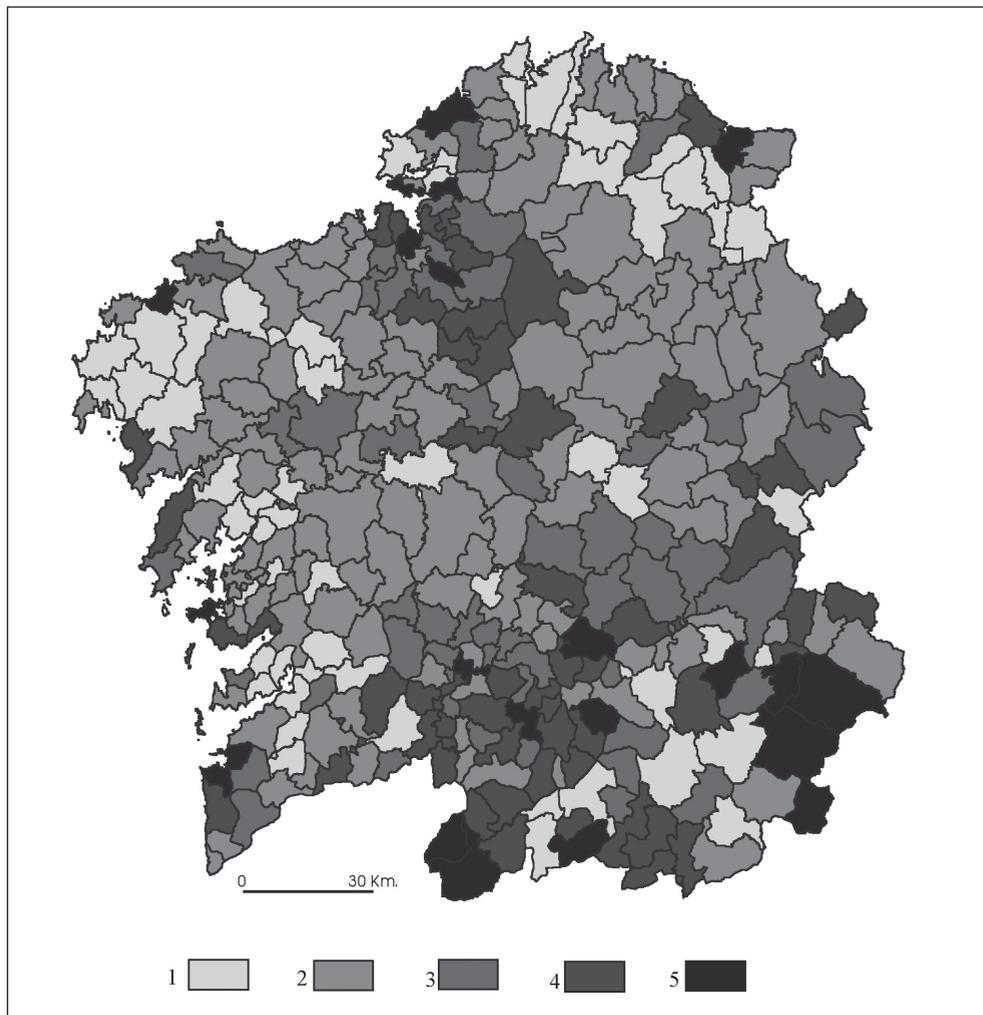
La aureola residencial de la ciudad de Pontevedra se prolonga mayoritariamente hacia la margen septentrional de su ría, en la que sobresalen los términos municipales de Sanxenxo (1.855) y O Grove (2.176), que se sitúan entre los gallegos que poseen mayor número de viviendas de este tipo. Ya en la ría de Arousa-península de Barbanza hay que citar los ayuntamientos de Vilagarcía de Arousa (1.949), Ribeira (2.100) y Porto do Son (1.091), que también rebasan las 1.000 residencias secundarias y Pobra do Caramiñal (579) y Boiro (560) con más de 500.

Del resto de los principales centros urbanos gallegos es en Ourense donde se está constituyendo una incipiente aureola residencial de municipios por el volumen de viviendas secundarias, especialmente en la zona meridional y oriental de la ciudad (hacia el valle del río Arnoia). El mismo fenómeno, pero con menor entidad, aparece en Santiago de Compostela con relación a los ayuntamientos de Ames (1.381) y Teo (530), si bien la mejora reciente en las carreteras multiplica los desplazamientos de fines de semana y vacaciones hacia las rías de Muros y Noia y Arousa. No ocurre lo mismo en el caso de Lugo; su propio término municipal alberga un importante número de residencias secundarias (4.003) que lo colocan en el quinto lugar de los gallegos tras Vigo (10.459), A Coruña (9.409), Ourense (8.468) y Santiago de Compostela (8.391), pero en sus entornos sólo O Corgo (519) supera las 500.

Los demás municipios con un número importante de residencias secundarias se localizan en áreas de cierto atractivo turístico, especialmente de la costa (como la Mariña lucense), pero también aparecen algunos del interior, ligados en muchos casos a una villa, a la existencia de balnearios de aguas termales (tan frecuentes en Galicia por la dislocación tectónica de su territorio en el Terciario) o a espacios naturales protegidos, por lo que están más dispersos geográficamente. Hay que citar dentro de los no costeros, por superar las 1.000 residencias secundarias cada uno, los ayuntamientos de Monforte de Lemos, Verín, Viana do Bolo, A Estrada, y O Carballiño.

El número de viviendas de este tipo está condicionado lógicamente, además de por los factores citados, por el tamaño de los municipios, que es muy diverso (los valores extremos los dan Mondariz-Balneario con 2,3 Km<sup>2</sup> y Fonsagrada con 438,4 Km<sup>2</sup>), por lo que el mapa en que están cartografiados los valores que alcanza el porcentaje de las residencias secundarias con relación a las principales en cada municipio gallego (fig. 2), presenta algunas diferencias con el del número de las mismas, hecho también influido por las diferencias en el total de habitantes residentes.

**Figura 2**  
PORCENTAJE DEL NÚMERO DE RESIDENCIAS SECUNDARIAS SOBRE LAS PRINCIPALES EN 2001 EN LOS MUNICIPIOS GALLEGOS. 1, MENOS DE 10%; 2, 10-19,9%; 3, 20-29,9%, 4, 30-49,9%; 5, 50% Y MÁS



Las Rías Bajas y el Golfo Ártabro siguen destacando como dos espacios que albergan altas proporciones de este tipo de viviendas, que frecuentemente forman urbanizaciones nacidas con este fin. En estas áreas destacan los ayuntamientos de Nigrán, Baiona, O Grove, Sanxenxo y Poio en el primer caso y Oleiros, Sada, Bergondo, Ares, Cabanas y Miño en el segundo, con valores que sobrepasan el 30 y, en bastantes ocasiones el 50%, lo que es notable para las áreas de mayor densidad demográfica de Galicia (Hernández Borge 2002). De

todas formas porcentajes equiparables a los de estas áreas presentan bastantes municipios de la Galicia interior, principalmente de la provincia de Ourense, que están alejados de núcleos urbanos importantes y, a veces también, de las principales vías de comunicación. La despo-blación que afecta a las comarcas en que se encuentran y el hecho de que muchos emigrantes conserven su casa familiar o edifiquen una nueva en sus aldeas de origen, desplazándose a ellas con cierta frecuencia repercute en esta situación. Pero, al lado de este factor, hay que tener en cuenta también el deseo por parte de la población que posee estas viviendas de un mayor contacto con la naturaleza, lo que hace que busquen residencias rurales situadas en áreas alejadas del estrés de las ciudades y de las zonas de turismo masivo, siendo precisamente esta localización «marginal» su principal atractivo.

Un ejemplo particular, aunque de momento tenga un carácter minoritario, lo encontramos en la Ribeira Sacra donde algunas inmobiliarias ofrecen viviendas viejas abandonadas a precios asequibles y destacan en su propaganda la tranquilidad, la belleza paisajística (encajamiento de los ríos Miño y Sil en la penillanura gallega formando cañones en cuyas vertientes se escalonan, en algunas zonas de las solanas, cultivos de vid) y monumental (gran número de monasterios e iglesias románicos). Esta oferta va dirigida en parte al mercado extranjero (británico, holandés), de pensionistas o prejubilados que en muchos casos adquieren estas casas para hacerlas vivienda permanente, buscando no formar colonias, a diferencia de lo que sucede en determinadas zonas del Mediterráneo español. En definitiva es una forma más de lo que a finales de los años sesenta del siglo XX denominó Gaviria ideología clorofila, es decir una venta «de la naturaleza, ... de una nostalgia del paraíso perdido, mezcla de bucólico-vegetal» (Gaviria, 1969, 59).

Por último hay que señalar una cuestión que conviene tener en cuenta: con frecuencia viviendas que tienen el mismo tipo de utilización son clasificadas estadísticamente, en las informaciones censales, de diferente manera, en unos casos como residencias secundarias y en otros como viviendas vacías, por lo que no es de extrañar que aparezcan en los mapas citados valores muy contrastados entre municipios limítrofes y con unas características similares (menos de 5% representan las residencias secundarias en algunos ayuntamientos y en otros contiguos se supera el 30 ó el 50%) y este fenómeno se da más en la Galicia interior que en la costera. En esta última, como señalábamos más arriba, por la mayor densidad de población y de viviendas las proporciones que alcanzan las residencias secundarias pueden ser más bajas.

## II. LA POBLACIÓN VINCULADA POR RESIDENCIA SECUNDARIA

Según el Censo de Población y Viviendas de 2001 forman parte de la población vinculada a un municipio por residencia secundaria aquellas «personas que en el momento censal no tienen su residencia habitual en la vivienda, en el edificio o en el territorio estudiado, pero tienen una vivienda que suelen utilizar de forma temporal (en vacaciones, fines de semana, etc.) en él».

Los efectivos de personas vinculadas por este concepto ascienden en Galicia a 288.632, cifra que representa un incremento ligeramente superior al 10% sobre la población residente, con cifras que superan la media regional en el caso de las provincias orientales, las menos densamente pobladas y las que presentan mayores índices de regresión demográfica (Cuadro 2).

**Cuadro 2**  
POBLACIÓN VINCULADA POR RESIDENCIA SECUNDARIA EN 2001

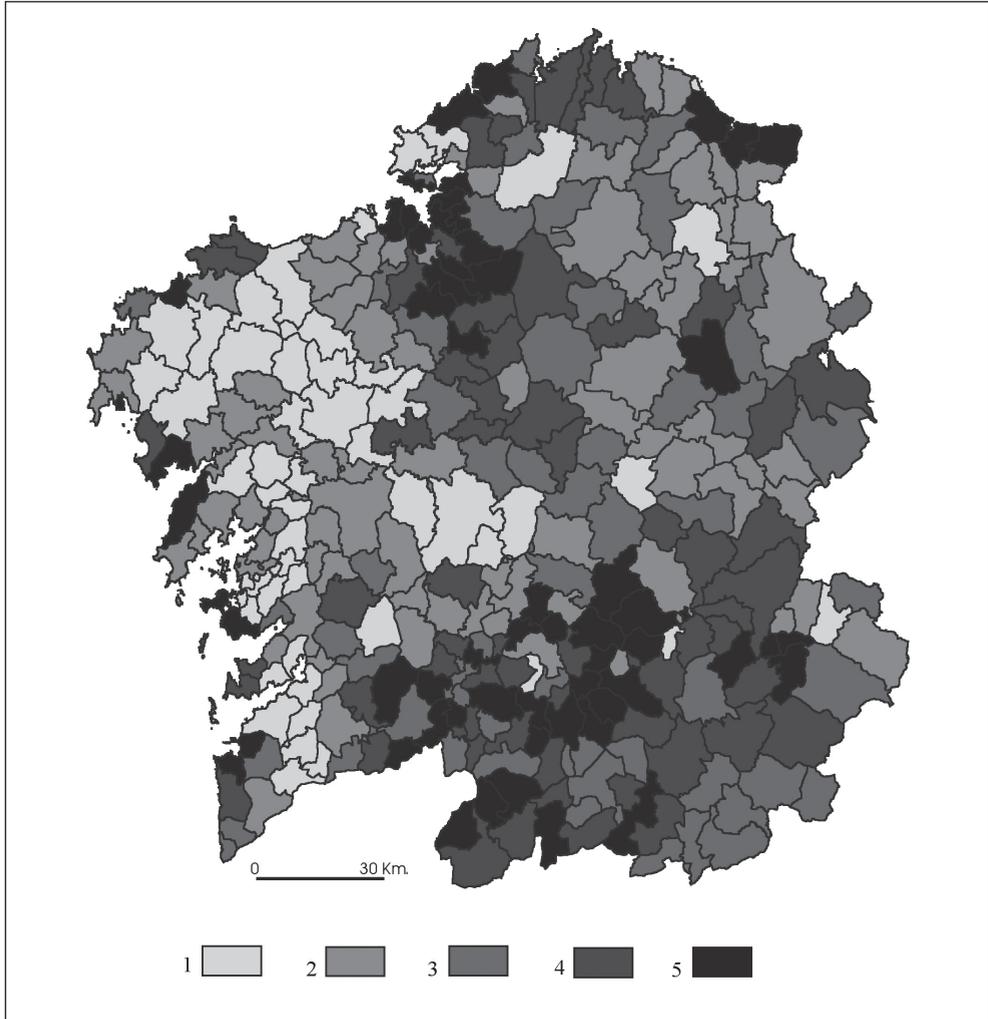
	Población residente	Población vinculada por tener 2ª vivienda	Tasa de vinculación
A Coruña	1.096.027	107.784	109,83
Lugo	357.648	45.464	112,71
Ourense	338.446	47.563	114,05
Pontevedra	903.759	87.821	109,72
Galicia	2.695.880	288.632	110,71

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2001 y elaboración personal.

El impacto demográfico que genera esta población tiene importantes repercusiones económicas para todos los municipios que reciben a estas personas durante los fines de semana o en los períodos de vacaciones. Hay que destacar aquellos ayuntamientos con mayor vocación turística, pues a los visitantes que utilizan establecimientos hoteleros o extrahoteleros hay que añadir los que frecuentan su segunda residencia. Pero, además de ellos, también es muy importante la incidencia de la población vinculada por residencia secundaria en las comarcas rurales más deprimidas, pues contribuyen muy directamente a su sostenibilidad y desarrollo, mediante las mejoras en infraestructuras que se realizan para atender a las residencias secundarias y que también benefician a los residentes permanentes. Estos últimos ven incrementarse el número de puestos de trabajo en actividades relacionadas con la construcción o rehabilitación de la vivienda y de su mantenimiento, con el comercio (ventas de los establecimientos locales) y con la agricultura (la población foránea hace compras de productos alimenticios a los campesinos de la zona). Los ayuntamientos en que están enclavadas obtienen beneficios a través de los impuestos que generan todos los permisos relacionados con las obras efectuadas en las viviendas secundarias y, por supuesto, por la contribución catastral. Pero no todo son repercusiones positivas, también las hay negativas, de las cuales una de las más visibles es el impacto paisajístico que lleva consigo la proliferación de viviendas de marcado carácter urbano, muchas veces sin existir una consonancia con las construcciones tradicionales. Tampoco debemos olvidar que se puede producir la destrucción o sustitución de la vegetación existente, la contaminación de las aguas, la pérdida de vocación agrícola de muchas tierras en beneficio de las urbanizaciones, chalets o bloques de apartamentos y un aumento de los precios del suelo, que ya no van a depender de su calidad como tierras de labor sino de variables tales como accesibilidad, localización o caracteres particulares del entorno físico. De todas formas «las residencias secundarias son, por lo general, una fuente neta de ingresos para los municipios donde se localizan» (López Colás, 2003, 64).

Las áreas espaciales continuas con tasas de vinculación municipales más elevadas se localizan en la provincia de Ourense y el Sur de la provincia de Lugo (fig. 3) con valores superiores a 115 ó a 120, existiendo bastante paralelismo entre este mapa y el de la figura 2. Estas tasas más altas dominan en ayuntamientos enclavados en el valle del Miño y sus afluentes (Arnoia, Barbantes, Sil) en los que el volumen de residentes habituales es bajo. De todos ellos sobresalen por sus índices los enclavados en áreas montañosas (Sierra de Xurés,

**Figura 3**  
TASA DE VINCULACIÓN POR RESIDENCIA SECUNDARIA EN 2001 EN LOS MUNICIPIOS GALLEGOS. 1, 101-105; 2, 106-110; 3, 111-115; 4, 116-120; 5, 121 Y MÁS



Larouco, Queixa, Caurel). Algo menos intenso es el fenómeno en el resto de la Galicia oriental y en el interior de las provincias de A Coruña y Pontevedra limítrofe con ellas.

De todas formas hay que destacar que ocho de los diez municipios con tasas de vinculación más altas están situados en las áreas de mayor dinamismo demográfico y mayor concentración de la población que, como vimos más arriba, son las que cuentan con un número más alto de residencias secundarias: las Rías Bajas pontevedresas y el Golfo Ártabro coruñés.

Uno de los municipios más turísticos de Galicia, Sanxenxo (en la margen septentrional de la ría de Pontevedra) es el que detenta el primer lugar con una tasa de 176,77. Posiciones destacadas ocupan Nigrán (153,34) y Baiona (139,73) en la periferia urbana de Vigo y Valdoviño (159,43), Ares (148,59) y Cabanas (147,59) en el área de influencia de las ciudades de A Coruña y Ferrol. Los dos ayuntamientos restantes de estos diez son Amoeiro (140,91), limítrofe con la ciudad de Ourense y Barreiros (161,78) en la Mariña lucense oriental, donde junto a Foz y Ribadeo forman un espacio destacado dentro de Galicia por el volumen y por la proporción de sus residencias secundarias.

Valores también bastante importantes dentro de las zonas costeras alcanzan muchos municipios de los espacios citados: Oleiros y Pontedeume, por ejemplo, en el caso del Golfo Ártabro coruñés y O Grove, Porto do Son y Muros en el de las Rías Bajas. Otros ayuntamientos de estas áreas con fuerte volumen de residencias secundarias no presentan tasas de vinculación tan altas por su mayor número de habitantes, por lo que el impacto de esta población ocasional es menor; es el caso de municipios urbanos como Vigo, A Coruña o Ferrol que presentan valores inferiores a 105.

También aquí el diferente modo de clasificar las viviendas como secundarias o como vacías origina grandes contrastes entre municipios limítrofes en cuanto a la tasa de vinculación (encontramos valores inferiores a 105 ó a 110 al lado de ayuntamientos que superan cifras de 120), lo que repercute en los totales provinciales y regionales.

### III. CONCLUSIONES

La proliferación de residencias secundarias y el volumen de personas que las frecuentan tienen un importante impacto territorial. En Galicia hasta el momento presente son bastante reducidas las áreas en que es elevado su número, aunque ello no impide que localmente existan problemas de saturación, máxime por coincidir con los espacios de mayor actividad turística. Pero es quizá en las zonas rurales más deprimidas y despobladas donde más repercusiones económicas tienen sobre el desarrollo local por los puestos de trabajo y los ingresos a que dan lugar, contribuyendo a su supervivencia al sumarse a otras actividades también relacionadas con el ocio como el turismo rural. Por ello, como hemos señalado más arriba, es en muchos municipios del interior, y en zonas a veces bastante marginales, donde, a pesar de los problemas censales del modo de clasificación de las viviendas, la proporción de las residencias secundarias sobre las principales y la tasa de vinculación de la población que acude a ellas alcanza valores más elevados, contribuyendo a la dinamización de estas comarcas.

### BIBLIOGRAFÍA

- DÍAZ FERNÁNDEZ, J.A. (2000): La participación de los sistemas de transporte y comunicaciones en el desarrollo de la actividad turística en Galicia. En «*O turismo en Galicia. Potencialidades endógenas de desenvolvemento urbano e económico*». Vigo, Deputación Provincial de Pontevedra, pp. 21-84.
- GAVIRIA, M.J. (1969): La ideología clorofila. *Ciencia Urbana*, nº 4, pp. 59-62.

- HERNÁNDEZ BORGE, J. (1987): Medio rural y residencias secundarias en la Galicia occidental. En «*IV Coloquio Nacional de Geografía Agraria*», T. I. La Laguna, Universidad y AGE, pp. 41-52.
- HERNÁNDEZ BORGE, J. (2000): Potencialidades y realidad turística de Galicia. En «*O turismo en Galicia. Potencialidades endógenas de desenvolvemento urbano e económico*». Vigo, Deputación Provincial de Pontevedra, pp. 85-113.
- HERNÁNDEZ BORGE, J. (2002): Evolución reciente de la población costera gallega. En «*Homenaje a José García Oro*». Santiago, Servicio de Publicacións da Universidade, pp. 569-582.
- HORNBY, W.F. y JONES, M. (1986): *An introduction to population geography*. Cambridge, University Press.
- LÓPEZ COLÁS, J. (2003): *La residencia secundaria en España: estudio territorial de su uso y tenencia*. Barcelona, Universitat Autònoma.
- LÓPEZ COLÁS, J. y MÓDENES CABRERIZO, J.A. (2004): Vivienda secundaria y residencia múltiple en España: una aproximación sociodemográfica. *Geo Crítica, Scripta Nova*, nº 178.
- NOIN, D. (1994): *Géographie de la population*. Paris, Masson.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1975): *Residencias secundarias y espacios de ocio en España*. Valladolid, Departamento de Geografía de la Universidad.
- PATIÑO ROMARÍS, C. (2001): *Espacios turísticos e de ocio nas Rías Baixas: unha análise a diferentes escalas*. Santiago, Xunta de Galicia.
- PENAS MURIAS, M<sup>a</sup> V. (1987): *El área Oleiros-Sada: Un espacio de ocio en la periferia de La Coruña*. La Coruña, Diputación Provincial.